

Dossier

Aniversario de la UACJ



Servando Pineda Jaimes **Rubén Lau** **Rigoberto Lasso Tiscareño †**
María Armida Estrada Gutiérrez **Clara Eugenia Rojas**
Patricia Barraza **Consuelo Pequeño**



Dossier



Aniversario de la UACJ

Resumen Dossier UACJ

Cuando usted amable lector, lectora, tenga en sus manos esta edición de *Cuadernos Fronterizos*, seguramente nuestra Institución, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ), habrá celebrado ya el 40 aniversario de su fundación con diversos eventos académicos, culturales y deportivos, entre los que destaca la presentación del tenor internacional Paul Potts, quien saltara a la fama en 2007 por ganar —con una aria— el concurso inglés *Britain's Got Talent*; y la presencia de Douglas Osheroff, Premio Nobel de Física 1996, a quien se invitó para una conferencia magistral sobre “Cómo se realizan los avances en la ciencia”.

Mucha agua ha corrido debajo del río, desde aquellos días en que un puñado de ciudadanos juarenses se lanzaron a la aventura de pedirle al entonces presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez, dotara a Ciudad Juárez de una Universidad. Fiel a su estilo, el mandatario rápidamente aceptó y realizó lo conducente para que se contara con una institución de educación superior en esta frontera. Sé que nada fue así de fácil y tuvieron que pasar muchas acciones, desvelos, peleas, deseos, anhelos y sueños y que mucha gente participó en ellos, pero la historia en ocasiones toma caminos extraños que hace que unos pasen por ella y otros queden en el olvido. No es nuestra intención en este Dossier, recordar a unos o agradecer a otros; lo que buscamos en todo caso es, a partir de un hecho fundacional, reflexionar sobre su significado y atisbar, si esto fuera posible, hacia dónde nos dirigimos.

A diferencia de muchas otras instituciones, la nuestra tiene una historia complicada y hasta cierto punto extraña, si se me permite el término. No nace como

otras de un solo tronco; la nuestra, es una que tiene, por lo menos, tres Universidades que le anteceden que, como la Santísima Trinidad, se fundieron en una sola, o digamos que fueron dejando su esencia para dar paso a lo que hoy es la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez; que dicho sea, no deja también de ser paradójico su nombre, porque hace referencia a la ciudad y no al municipio que constitucionalmente se llama: Juárez. Por si fuera poco y como el número tres nos persigue a lo largo de nuestra historia, el escudo universitario, obra del insigne Otto Campbell, abona a la discusión pues contiene tres flores (xóchitl) que representan los tres institutos originales, aunque ahora ya tenemos cuatro, más Ciudad Universitaria y, por supuesto, las tres universidades que nos antecedieron, aunque algunos autores afirman que también fueron cuatro. Como quiera que sea, llegamos ya a los 40 años de existencia. Cuatro décadas de formar a profesionistas de la más alta calidad que han dado muestra de su talento en el ejercicio profesional de su carrera, no sólo en este terruño, sino además a nivel estatal, nacional y también en el plano internacional.

Este Dossier, tiene como propósito justamente reflexionar sobre todo este tiempo e intenta dar luces a lo que nos espera en los años por venir.

Así, el ex rector Rubén Lau, en su artículo: “Recordando ideas”, hace una crítica sin concesión a los sistemas de evaluación externa, en la que se encuentra involucrada no sólo la nuestra, sino la mayoría de las instituciones de educación superior. Una carrera por demostrar ser la mejor. “¿Siguen siendo funcionales dichos criterios para influir en la operación de la calidad educativa?”, se pregunta el autor,



para luego alertarnos sobre un peligro que acecha a las universidades inmersas en esa vorágine: la autocomplacencia.

En un texto más de corte histórico, Rigoberto Lasso Tiscareño y María Armida Estrada Gutiérrez, hacen un recuento de los 40 años de nuestra máxima casa de estudios: “Honor a quien honor merece”, se intitula su colaboración, muy acorde a los autores, pues éste, seguramente fue el último texto que escribiera el entrañable doctor Lasso Tiscareño †, quien muriera en este inter, víctima de una prolongada enfermedad que le impidió ver su texto publicado en este homenaje a nuestra Institución. Con él, la UACJ recuerda también a todos y cada uno de los docentes que ya fallecieron y que dejaron huella a su paso por la Institución.

Las doctoras Patricia Barraza y Consuelo Pequeño, apoyadas por la alumna del Programa de Economía, Anahí Domínguez, en un ejercicio intelectual poco frecuente en nosotros, analizan a la UACJ pero como una Institución. Su ser mismo, el cómo nos vemos y hacia dónde vamos, a la luz de las más diversas teorías. Una agenda pendiente en toda la extensión de la palabra: reflexionar sobre nosotros mismos. Colaboran en esta entrega, con lo que denominan: “40 años de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Una introspección de la evolución de su quehacer universitario”. Un texto sin duda interesante.

“Mujeres juarenses: precursoras de la educación superior en Ciudad Juárez” de la doctora Clara Eugenia Rojas, muestra un ángulo invisibilizado en la discusión que como Universidad tenemos pendiente. El “despojo” —si fuera correcto decirlo así—, de que fueron víctimas las mujeres juarenses de aquella época, quienes tuvieron que abdicar de su obra en la Universidad Femenina, para dar paso a lo que hoy es nuestra Universidad.

En este texto, la autora presenta una versión sucinta de lo que afirma, es un análisis más amplio sobre la formación de la cultura de género en la UACJ. Su análisis, nos aclara la autora, “está informado

por un enfoque crítico feminista que tiene como objetivo primordial el estudio del papel que juegan las relaciones de poder en la formación de la cultura de género, así como la revisión y el rescate del legado histórico de la experiencia de las mujeres en contextos sociohistóricos específicos; en este caso las mujeres precursoras de la educación superior en Ciudad Juárez”.

Sirva pues este esfuerzo, para también rendir un reconocimiento a todos y cada uno de los universitarios que con su trabajo, esfuerzo y talento, han contribuido a lo largo de todos estos años a engrandecer y arraigar en el ánimo del pueblo juarense a nuestra Institución. Nosotros, al igual que muchas otras Universidades, tenemos un símbolo de identidad: los Indios; somos pues los Indios de la UACJ herederos de una cultura curtida en la dureza del desierto, la imprevisibilidad de la naturaleza, pero con la fortaleza de una raza dispuesta a desafiar cualquier obstáculo para luchar, “por una vida científica, por una ciencia vital”, como reza nuestro lema. Enhorabuena por nuestra casa, nuestra *Alma Mater* y que vengan muchos 40 aniversarios más.

